

Documento de debate

PAUTAS GENERALES PARA UNA POLÍTICA ALTERNATIVA DE VIVIENDA EL CASO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE*

En vista del fracaso de las políticas cuyo fundamento es la vivienda como bien de cambio, ha llegado el momento de establecer políticas alternativas basadas en la vivienda como un derecho.



AMH Dakar 2011
Análisis de la propuesta del Fondo Popular

La privatización de los servicios públicos; el incremento acelerado y no viable de los precios de las viviendas; los desahucios por vencimiento de hipoteca o retraso en el pago de alquiler; la expansión anormal de la edificación urbana, con un exceso de viviendas vacías y una presión antinatural sobre el territorio; el empeoramiento de los problemas de vivienda sobre todo para los sectores con menores ingresos, como las minorías y la población considerada como ilegal; la ausencia de políticas públicas adecuadas bajo la concepción del Estado como facilitador de la inversión privada; los conflictos armados o las expulsiones masivas para el

desarrollo de mega proyectos: estas son algunas de las manifestaciones actuales del problema de vivienda en el mundo.

La exaltación de la vivienda como mercancía ha enriquecido a unos pocos a costa del sufrimiento de la mayoría de la población; ha agravado la crisis de la vivienda, con más de 1000 millones de personas sin techo o que viven en viviendas inadecuadas, cifra que aumentará en 700 millones antes el año 2020; ha sido la causa del estallido de la burbuja inmobiliaria y la crisis financiera mundial. En otras palabras, las políticas de vivienda enfocadas en los principios neoliberales han fracasado completamente en la solución del problema de la vivienda, alimentando una crisis peor que la del 29.

También ha fracasado la política de "buenas prácticas" financiada por el Banco Mundial y el FMI en cuanto se ha fijado como objetivo amortiguar el daño y no enfrentar las causas de la crisis habitacional. Este enfoque, apoyado por las políticas de partenariado público-privado de ONU-Hábitat, está fracasando incluso en el limitado Objetivo del Milenio n. 7-11, que suponía mejorar las condiciones de vida de al menos 100 millones de personas antes de 2020.

ONU-Hábitat estima que en los próximos años se necesitará alojar en todo el planeta a más de mil millones de personas, buena parte de ellas en situación de pobreza o pobreza extrema, en condiciones de desigualdad y que sobreviven bajo el yugo de un sistema para el cual la vivienda es un negocio antes que un derecho humano fundamental y una condición para el desarrollo.

Este problema presenta distintas características según la realidad local; por lo tanto, las alternativas de solución deben responder de modo específico a estas realidades. Pero la filosofía oficial es la misma en todo el mundo y si no cambia, no habrá una posibilidad real de resolver el problema en ningún país.

Por ello, las redes y movimientos sociales que trabajamos por alcanzar la realidad de una vivienda adecuada para la mayoría, tenemos la responsabilidad de promover alternativas que surjan de nuestra propia experiencia, pero a partir de un enfoque global alternativo al neoliberalismo, es decir, basado en otra lógica, en otros presupuestos, en otra forma de abordar la realidad. Estamos reclamando políticas de vivienda fundamentadas sobre los derechos humanos y

* Paul Maquet Makedonski, Marzo de 2013

medioambientales, sobre la responsabilidad de sus habitantes de ser creadores y gobernadores responsables de asentamientos humanos sustentables, no meros clientes-usuario de un territorio. En definitiva, reclamamos una política de vivienda que suponga un recurso de desarrollo para los pueblos.

Este enfoque, por un lado, nos anima a ser capaces de globalizar no sólo las luchas sino también las alternativas al problema; unas alternativas basadas en la cooperación y en la solidaridad, y no en el lucro y la competencia; por otro lado, requiere una capacidad de crítica, autocrítica y acción, lo que supone un salto cualitativo de las luchas locales y globales, de las organizaciones de habitantes y las redes de apoyo, capaces de fortalecer los espacios comunes de dialogo y actuación, es decir el camino de la Vía Urbana y Comunitaria. Con esta fuerza, podemos fortalecer las alianzas con otros actores sociales, académicos e institucionales que comparten estos principios, sentando las bases de un Pacto Social Urbano alternativo en políticas exitosas de vivienda.

En varios continentes se está adoptando este enfoque sistémico alternativo, con diferencias en cuanto a claridad de análisis y de perspectiva. Destacamos, por ejemplo, las luchas que se oponen a la retirada del sector público y a la comercialización del sector de vivienda social motivadas por el *fiscal compact* en Europa y el *fiscal cliff* en EE.UU., es decir, las recetas neoliberales para salir de la crisis global. Pero al mismo tiempo, existe una crítica al sistema público que desarrolla una política diseñada e implementada "desde arriba". En los dos casos se reclama la reactivación de políticas públicas de vivienda, pero desde un enfoque social y participativo con herramientas como las cooperativas de habitantes y las *community land trust*.

Este hecho es cada vez más acuciante en el continente africano y sus distintas regiones, sus distintas Áfricas, ya que se está produciendo una urbanización masiva con un mercado inmobiliario insostenible; como respuesta popular a esta situación, el chabolismo aumenta, aunque no solo se está dando una resistencia a los desalojos, sino también se está reclamando una política de vivienda social, cuantitativa y cualitativamente adecuada al reto de urbanización, no una política de "buenas prácticas" de consuelo.

Por último cabe destacar que los dos polos que compiten con el mercado inmobiliario, alimentando o suavizando algunos de sus aspectos, en la respuesta a la crisis de vivienda son: por un lado, el modelo estatista chino, capaz de desarrollar nuevas ciudades en función de una programación económica; por otro lado, el microcrédito, nacido y enormemente desarrollado en el subcontinente indio. En el primer caso, el del modelo chino, podemos ver la resistencia a los desalojos y la reubicación de la población. En el segundo, sobre todo en las metrópolis de la India, observamos la inadecuación del microcrédito para hacer frente a las consecuencias de la transformación urbana en curso, como se pone de manifiesto con el aumento de chabolas. En esta región, al igual que ha sucedido en algunos casos de África, las tensiones derivadas de la incapacidad estructural, han hecho estallar conflictos también dentro las mismas ONG promotoras de "buenas prácticas".

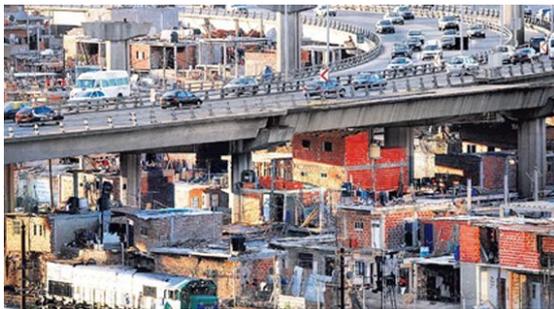
Por todas estas razones, es esencial desarrollar un trabajo de conocimiento a partir del intercambio de experiencias concretas, de comprobación de la eficacia de las distintas estrategias, de construcción de propuestas comunes que ofrezcan respuestas adecuadas a nivel local y que tengan una incidencia política global. Esto es posible mediante la unión de las luchas locales con la lucha y la solidaridad internacional.

Desde América Latina y El Caribe estamos iniciando un camino de convergencia de ideas hacia este enfoque. El pequeño trabajo que presentamos se orienta en esta dirección y es producto de una serie de intercambios, de conocimientos mutuos, de reflexiones y de análisis aportados por todos y por todas, para que pueda tener una aplicación práctica en lo distintos países del continente.

También quiere servir de incentivo para animar a los compañeros de otros continentes a trabajar en la misma perspectiva: la lucha por una política alternativa de vivienda, una política fuera del mercado, que sea capaz de proporcionar una vivienda digna a 1000 millones de personas.

La crisis de la vivienda en América Latina y El Caribe

Urbanización, pobreza y desigualdad



Villa 31, Buenos Aires

América Latina y El Caribe han experimentado en las últimas décadas, un marcado proceso de urbanización. En los años noventa la población urbana de la región (asentamientos humanos de dos mil o más personas) era 71% del total de población habiendo alcanzado a ser en el primer decenio del siglo XXI 75% (390 millones de personas, por 127 millones que vivían en el campo). Se espera que para el 2025 el porcentaje de la población urbana se eleve hasta ser el 85%.

42% de esta población habita en 49 ciudades de un millón o más habitantes, entre las cuales se encuentran Sao Paulo (17.7 millones), México (17.4), Buenos Aires (11.2), Río (10.8), Lima (8.3), Bogotá (8), Santiago (5.3) y Belo Horizonte (5.3).

El proceso de globalización tal como está planteado, incrementa la pobreza urbana y ahonda la brecha en la distribución del ingreso. El Banco Mundial señala que la principal preocupación que tiene con relación al patrón de desarrollo económico y social de AL/C no es la pobreza en sí, si no la forma en que está distribuido el ingreso: el 10% más rico es dueño de casi la mitad de la riqueza. Agrega el BM que una mejoría en las relaciones de equidad¹ permitiría reducir la pobreza en la misma escala que lo harían muchos años de crecimiento económico. En esta misma línea la Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, sostienen que casi la totalidad de los países de América Latina podrían alcanzar el objetivo del milenio de reducir a la mitad la pobreza para el 2015, si los márgenes de desigualdad se redujeran un 4%, aun con un crecimiento anual del PIB per cápita inferior al 3%.

La deuda externa de los países pobres



Brasil

A los problemas antes reseñados es necesario agregar el referido a la deuda externa. En general, como se sabe, la deuda externa en los países pobres que en 1970 ascendía a 73 millones de dólares, se elevó en 1999 a 2.573 millones de dólares, 34 por ciento del Producto Bruto Interno de los países del Tercer Mundo. Los principales acreedores bilaterales, son países representados por el "Grupo de los 8" y organismos multilaterales o Instituciones Financieras Internacionales principalmente el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). Como consecuencia del crecimiento

espectacular de monto de la deuda, especialmente multilateral (544 por ciento entre 1980 y 1997), el monto correspondiente al servicio de deuda a principios del siglo XXI se volvió inmanejable para los países de la región, habiéndose incrementado las tasas negativas de educación, salud, acceso al agua potable y a la vivienda.

1

Una reducción de uno o dos puntos en el Coeficiente de Gini

Entre 2002 y 2004 la transferencia neta de recursos realizada por los países de América Latina alcanzó 153.191 millones de dólares. Esta cantidad superó en 45.15% a los 105.535 millones de dólares que le ingresaron por medio de inversión extranjera directa. De esta manera, los gobiernos destinaron en este período entre el 40 y 65% de sus presupuestos para el pago del servicio de deuda.

El problema de la vivienda en cifras

Una de las principales consecuencias de esta coincidencia en la región de los fenómenos de urbanización, pobreza y desigualdad, es la agudización de los problemas de vivienda.



Centro histórico, Lima, Perú

El problema de la vivienda tiene su origen en el hecho de que ella está concebida no como un derecho, servicio o medio de realización humana, sino como un bien de cambio, como un producto susceptible de ser comprado y vendido, y por lo tanto, sujeto a la ley de la oferta y la demanda, donde el promotor buscará siempre obtener el máximo beneficio con el menor costo posible. Esta situación, asociada a que un gran número de personas, debido a su ubicación en la sociedad, percibe por su trabajo ingresos que no permiten acceder a los precios a los que se venden las viviendas en el mercado formal,

hace que la producción convencional de viviendas en el mercado formal esté destinada mayormente a un segmento relativamente pequeño de la población. El resto de ella, situada en el denominado "segmento de pobreza", debe hacer frente a la necesidad de una vivienda apelando al alquiler precario, acudiendo al mercado informal, asentándose en localizaciones riesgosas, ocupando terrenos particulares de bajo costo o entrando abiertamente en conflicto con los intereses inmobiliarios.

El déficit total de vivienda en América Latina y El Caribe es actualmente de 54 millones, de las cuales 42 está localizado en el medio urbano. 83% de este déficit es de naturaleza cualitativa, por 60% que era en la década de los años 90. El incremento anual del déficit total es del orden de 1.5 millones de viviendas.



Nazca, Ica, Sur del Perú

Según la CEPAL al año 2008 había en la región unos 30' 500,000 hogares pobres y 15'000,000 de hogares en pobreza extrema, por 93 millones de hogares no pobres. Se trata de 45 millones de hogares que no pueden acceder al mercado formal de la vivienda, viven en viviendas improvisadas, construidas con materiales precarios, o alojados y hacinados, sin infraestructura básica, o sin seguridad de la tenencia. En reciente publicación el Banco Interamericano de Desarrollo señala que cinco millones de familias que viven en ciudades comparten la vivienda con otra familia, 3 viven en viviendas irreparables y 34 carecen de títulos de propiedad, agua potable, saneamiento, pisos adecuados, espacio suficiente, o están mal localizadas.

Las políticas públicas de vivienda en América Latina y El Caribe

Las políticas públicas implementadas no han sido eficaces para abordar de manera exitosa el problema de la vivienda. En los años 50 la primera se intentó vanamente erradicar a los asentamientos irregulares. Este fracaso llevó a una reevaluación de las políticas vigentes, definiendo a la vivienda como un proceso que debía incorporar a los habitantes en la solución del problema. El Banco Mundial apoyó en la década de los años 80 esta política promoviendo los programas de lotes con servicios y mejoramientos de barrios.



Ciudad Bolívar, Bogotá

En los años 90 una tercera generación de políticas de vivienda surgida de la experiencia Chilena, propuso un rol facilitador del estado y su papel subsidiario frente a la iniciativa privada. Una de las principales expresiones de la política de vivienda basada en el rol facilitador y subsidiario del estado ha sido el intento de acercar la oferta de vivienda a las posibilidades económicas de la demanda por medio de subsidios ahorro y crédito. Sobre la base de estas premisas, la labor estatal se circunscribió a la formulación de la política y a la asignación de subsidios a la demanda. Este modelo se ha ido flexibilizando a partir de la realidad de cada país teniendo en cuenta los problemas surgidos a la luz de la realidad.

También se han llevado a cabo en la región políticas orientadas a la vivienda a partir del mejoramiento de barrios. Entre 1986 y el 2008 – 22 años –, el BID otorgó créditos para la realización de 37 proyectos de mejoramiento barrial en 18 países, por un monto superior a los tres mil millones de dólares norteamericanos. Un año importante en esta perspectiva fue el 2007, en el que el BID desembolsó 739 millones de dólares, correspondientes a un 8.3% del total de aprobaciones del banco para ese período.



Puerto Montt, Chile

La constatación de las limitaciones que tienen las políticas de vivienda han obligado al propio Banco Mundial a manifestar su preocupación ante tal situación y a señalar que los grandes déficits en el sector vivienda y las incompetencias obvias de los sistemas de financiamiento están llevando a la necesidad de alterar la forma en la cual se debe abordar el problema de la vivienda y poner en práctica nuevos enfoques de habilitación. Estos nuevos enfoques deben incluir un marco institucional y de política que integre a distintos actores; un rol más significativo del sector privado y comunitario; ampliar los sistemas financieros para la vivienda a través de una variedad de productos (seguro hipotecario, estandarización de titularización de hipotecas); subsidios directos con base en la demanda; y el incremento de la oferta de suelo urbano para vivienda popular².

La persistencia del problema de la vivienda a pesar de los cambios operados en las políticas oficiales desde fines de los años ochenta, han sido también una preocupación para los propios gobiernos de la región. Véase en ese sentido la “Primera Evaluación del Programa Regional de Vivienda Social y AAHH para AL/C (Jun 2006) y “La Otra Agenda” (Oct. 2004), encargados por MINURVE con la colaboración de CEPAL, ponen en evidencia la preocupación de los gobiernos frente a los peligros que encierra dejar la solución del problema de la vivienda casi exclusivamente en manos de la iniciativa privada, y el condicionamiento de créditos por parte de la banca multinacional a la adopción del este modelo actual. Así mismo existe conciencia de la gravedad que reviste el aspecto cualitativo del problema de la vivienda, a pesar de lo cual al interior de cada país continúan prevaleciendo los programas orientados a construir viviendas nuevas, hecho que tiene que ver, entre otros factores, con la búsqueda de rentabilidad de los sectores empresariales ligados a la construcción.



Cuatepec, México

El reciente estudio del BID, analiza más en detalle la situación esgrimiendo las razones que explicarían las limitaciones de las actuales políticas de vivienda, entre otras: fallas en el mercado de la vivienda que es necesario afrontar, sobre todo en lo que se refiere a los altos costos y a la dificultad para acceder a créditos hipotecarios debido a factores tales como tasas de interés altas e informalidad de los usuarios potenciales; renuencia del sector privado a construir viviendas de bajo costo debido a que mantiene dudas acerca de la rentabilidad del negocio, a las limitaciones crediticias de

las familias, al alto costo de la tierra y de la urbanización, a las regulaciones excesivas y los altos costos de registro de propiedad (en la región la vivienda más barata ofrecida por el sector privado sin subsidios a la construcción, se situó en promedio a 24 mil dólares en el 2010); los programas Ahorro, Bono, Crédito no llegan a los más pobres porque estos tienen poca posibilidad de ahorro y muchas veces no pueden acceder a un crédito bancario por diversos motivos.

Para enfrentar estos problemas de vivienda el BID plantea adoptar políticas flexibles, siempre con un enfoque facilitador³, orientadas a las clases medias y a los sectores de bajos recursos, corrigiendo aspectos que hacen a este enfoque ineficiente:

- Alentar la construcción de viviendas de menor costo otorgando facilidades al sector privado y disminuyendo las limitaciones a la expansión de vivienda formal en materia de urbanización, construcción y financiamiento;
- propender a la disminución de los intereses en los créditos hipotecarios y abordar el problema derivado de que muchos de los potenciales usuarios son informales;
- mejorar la eficiencia en la implementación de los programas ahorrando costos en beneficio de los usuarios;
- promover la vivienda en alquiler;
- considerar el aspecto cualitativo del déficit y no sólo el cuantitativo;
- llevar a cabo intervenciones y reformas regulatorias que mejoren el funcionamiento de los mercados de tierras.

3

Promoción de la ampliación de terrenos urbanos dotados de servicios, la provisión de infraestructura, el acceso al crédito para la construcción y compra, la existencia de regulaciones realistas relativas al uso de la tierra que reflejen la voluntad y disposición a comprar vivienda, y el acceso a materiales y servicios de construcción.

De manera más específica, para los sectores de bajos recursos el BID propone:

- Evaluar la importancia de la vivienda incremental y el papel positivo de las instituciones del micro financiamiento (préstamos pequeños de corto plazo para compra de materiales y construcción progresiva).
- Potenciar las experiencias de mejoramiento de barrios. El estudio señala que aunque la mayoría de gobiernos de la región no cuenta con políticas orientadas a abordar las causas del surgimiento de asentamientos informales y barrios marginales, sí tienen programas para ayudar a las familias ya establecidas, entre otros, expedición de títulos y mejoramiento de barrios. Según el BID estas políticas tendrían un alto potencial para acelerar las inversiones de las familias en sus viviendas, con el consecuente impacto positivo en su bienestar.
- Evaluar la experiencia chilena que otorga subsidios integrales focalizados a las familias más pobres.



Guayaquil

De lo expuesto se colige que el Banco Interamericano de Desarrollo persiste en colocar la solución del problema de la vivienda en manos del capital privado y de la banca comercial, para lo cual propone otorgar a estos actores mayores facilidades y más seguridad, que harían posible bajar los precios de las viviendas y hacer más accesible el crédito hipotecario. Y para los sectores de menores recursos, desarrollar programas de mejoramiento de barrios, alentar la “vivienda incremental” (autoconstrucción progresiva) y el micro crédito, y focalizar subsidios de naturaleza social.

LINEAMIENTOS PARA UNA POLITICA ALTERNATIVA

ENFOQUE GENERAL

1. Significado múltiple o polisémico de la vivienda

No existe una sino diversas formas de entender a la vivienda. La vivienda no es sólo ni principalmente un bien de cambio: es también una inversión en desarrollo humano indispensable para una nación y un derecho humano inalienable. Todos los seres humanos requerimos un lugar donde habitar y desarrollarse con su familia, que les brinde abrigo y seguridad, que sea saludable, que nos otorgue pertenencia y nos permita el desarrollo de los lazos sociales.

2. La vivienda como problema complejo

La vivienda comprende una multiplicidad de elementos que se modifican permanentemente en el contexto de su interrelación (emergencia) Estos cambios pueden afectar a todo el resto, lo que da como resultado situaciones no totalmente predecibles (incertidumbre).

3. La vivienda como problema diverso

Algunas de las tipologías desarrolladas nos permiten considerar las diferentes maneras cómo puede expresarse el problema:

Viviendas asentadas en zonas de riesgo.

Poblaciones afectadas por la minería.

Barrios en peligro de desalojo debido a la ejecución de grandes proyectos viales o de equipamiento.

Viviendas tugarizadas.

Vivienda rural deteriorada.

Localizaciones asentadas o reasentadas en los extramuros de la ciudad.

4 . La producción social del hábitat

La PSH es una dinámica real de construcción de la ciudad, que se asienta básicamente en la edificación paso a paso con diversas modalidades y métodos, que encierra procesos productivos que movilizan importantes recursos económicos y que involucra a los pobladores, sus familias, sus ahorros y su entorno. La producción social del hábitat tiene en cuenta la necesidad específica de cada familia.

5. Necesidad de políticas públicas centradas en el interés de las personas

Es esencial diseñar instrumentos que permitan atacar la mala calidad de la vivienda, proponiendo soluciones que tengan como objetivo mejorar la calidad de vida de las personas y consolidar a las comunidades de habitantes. Las herramientas técnicas deben partir de la consideración de que la vivienda es un derecho y que los habitantes son los constructores de las ciudades.

OBJETIVOS DE UNA POLITICA DE VIVIENDA PENSADA EN LAS PERSONAS

Entendiendo la vivienda esencialmente como un derecho humano y un instrumento para el desarrollo humano, el objetivo de una política de vivienda pensada en las personas, debe ser garantizar la existencia de condiciones adecuadas de habitabilidad para toda la población.

ESTRATEGIA

Principios orientadores

El enfoque general nos permite extraer algunos principios orientadores básicos:

1. Las políticas tienen que ser sistémicas.
2. No existen respuestas unívocas.
3. Se debe poner el acento en las necesidades y en la opinión de los usuarios.
4. No se pueden dejar todas las soluciones libradas exclusivamente al mercado.
5. Es necesario involucrar a todos los actores atendiendo a la naturaleza polisémica, compleja y diversa de la vivienda.
6. Se debe atender los problemas de vivienda a partir de tipologías adecuadas.
7. Es necesario priorizar las situaciones y los casos de las familias más vulnerables.

Elementos de la estrategia

- 1. Afirmar la integralidad y la progresividad:** Soluciones en todo el país, que puedan contemplar de manera flexible todas las modalidades, priorizando a los sectores de menores recursos, y en general a las poblaciones que habitan en malas condiciones en los barrios populares y en las zonas rurales.
- 2. Poner énfasis en la naturaleza principalmente cualitativa del problema de la vivienda** a fin de mejorar las condiciones de habitabilidad de la población, planificando y previendo las necesidades futuras de vivienda.
- 3. Contextualizar adecuadamente el problema de la vivienda,** atendiendo a su diversidad y a su complejidad. La realidad varía de una localidad a otra, y el problema de la vivienda tiene relación con variables económicas, culturales y ambientales, que deben ser tomadas en consideración.

4. **Apoyar las iniciativas en curso**, y crear las condiciones favorables para que estas iniciativas tengan el éxito esperado. Existen importantes experiencias que encierran un amplio bagaje de conocimientos, que han demostrado su viabilidad, y deben ser tomadas en cuenta.
5. **Priorizar las áreas de pobreza**: delimitarlas a partir de indicadores adecuados medidos entre otros, por índices de ingresos, salud, educación y vivienda.
6. **Dada la complejidad de la situación se requiere comprometer a diversos actores públicos, privados y comunales.**
7. **Territorializar las soluciones e implementar los planes de acción local**: siendo el problema de la vivienda complejo y diverso, debe ser abordado de acuerdo cada la realidad y situación concretos. Una localidad debe contar con un **plan de vivienda que contemple**, entre otros aspectos:
 - a) la mejora de las viviendas asentadas en malas condiciones;
 - b) el déficit cuantitativo y la demanda anual proyectada;
 - c) las necesidades de reubicación de familias en riesgo;
 - d) el mejoramiento urbanístico del barrio;
 - e) la legalización de la propiedad cuando ello sea necesario.

Esta labor requiere de **instrumentos**:

- un banco de tierras capaz de proveer tierra para urbanizar y evitar la especulación;
- participación activa de municipalidad distritales y provinciales en el control urbano especialmente enfrentado en tráfico de tierras;
- una legislación que facilite los procesos de planificación y de desarrollo urbano y rural;
- equipos de apoyo técnico, urbanístico y legal que asesoren a la población en el terreno.

8 **Dar sostenibilidad a la política:**

- implementar los programas anuales de vivienda que impidan que el déficit se acumule;
- avanzar en la perspectiva de superar la pobreza y la inequidad en la distribución del ingreso;
- otorgar a los programas un sostén institucional adecuado.

9 **Definir formas de gestión adecuadas.**

10 **Garantizar los recursos necesarios:**

- redefinir en el presupuesto estatal la distribución de asignaciones sectoriales (p. e. el importe del servicio de deuda externa o compra de armamento).
- Determinar los montos que deben ser asignados para hacer frente a la escasez de vivienda, en colaboración con las autoridades locales, organizaciones de habitantes, cooperativas y favorecer a la vivienda popular con concesiones de suelos, exenciones fiscales, contabilización de la construcción para efectos tributarios y de pensión, etc.
- Considerar la utilización de otros recursos tales como las remesas del exterior.
- Reasignación del destino de los fondos a fin de que se cumpla la progresividad, (vivienda para el que menos tiene) y se atienda la naturaleza principalmente cualitativa del problema de la vivienda.
- Recuperar las plusvalías originadas por decisiones administrativas y las inversiones de los órganos municipales.

¿Por qué y cómo alojar a mil millones de personas? Una propuesta de trabajo unitario para lograr incidencia concreta en políticas

“ALOJAR A MIL MILLONES DE PERSONAS, incidencia en políticas públicas en tierra y vivienda” es la página web con la cual queremos dejar establecido que la propuesta de crear Fondos Populares por Tierra y Vivienda es instrumento de un objetivo y de unas estrategias más amplias y unitaria, en cuya materialización la AIH se ha propuesto aportar de manera decidida.

La AIH ha iniciado un proceso de reflexión y de debate que busca aportar en esta perspectiva proporcionando una herramienta muy útil para las convergencias de las luchas y las propuestas de las organizaciones y redes sociales y los habitantes, es decir, la construcción de la Vía Urbana y Comunitaria, espacio común lanzado con fuerza por la Asamblea Mundial de los Habitantes 2011.

Hemos iniciado esta labor en América Latina y El Caribe, de manera unitaria y desde los movimientos sociales.

Pretendemos actualizar el diagnóstico de la situación en cada uno de los países, saber concretamente qué es lo que se debe hacer en cada caso, consensuar una visión crítica en torno a las políticas actuales, recoger las principales experiencias alternativas existentes en la región, y con estos materiales y la participación activa de las organizaciones populares y redes, entablar un diálogo claro y franco con las autoridades locales y nacionales de cada país y de las organizaciones multilaterales y movilizarnos a nivel regional en base a una agenda común.

Un llamado a sumarse, debatir y coordinar las propuestas y las luchas

La Alianza considera que esta iniciativa puede y debe ser recogida acercando propuestas similares en otras regiones y continentes, porque las alternativas tienen que ser globales como globales son las políticas que se nos imponen.

Hacemos un llamado a todos los movimientos y organizaciones a sumarse a este esfuerzo y a coordinar las actividades y las luchas de manera unitaria y solidaria.

La Asamblea Mundial de los Habitantes (FSM, Túnez, 26-30 de marzo 2013) es un primer paso en esta perspectiva.

Esta página debe servir a dicho propósito. Por eso propondrá de manera sistemática propuestas de debate, instrumentos para el desarrollo de los diagnósticos regionales, documentación y bibliografía para enriquecer la reflexión y las propuestas, y materiales de autoformación en vivienda y hábitat, que deberán ser adaptados a la realidad de cada país.

Más info: www.habitants.org -

[http://esp.habitants.org/la via urbana/alojar mil millones de personas/por que y como alojar a mil millones de personas](http://esp.habitants.org/la-via-urbana/alojar-mil-millones-de-personas/por-que-y-como-alojar-a-mil-millones-de-personas)